

1919: ¿La fundación de la disciplina de Relaciones Internacionales?

1919: The foundation of the discipline of International Relations?

José Ricardo Villanueva Lira*

Resumen

Es ampliamente aceptado que 1919 constituye el nacimiento de Relaciones Internacionales como campo de estudio autónomo. El propósito en el presente documento es indagar si es apropiado considerar ese año como la fecha de fundación de dicha disciplina. Esto se hace a través de un estudio histórico revisionista que intenta ir más allá de narrativas tradicionales. En el artículo se aspira a contribuir presentando evidencia que muestra que desde inicios del siglo XX, antes de 1919, ya existía el estudio especializado (e incluso institucionalizado) en asuntos internacionales. Se concluye que aunque el establecimiento del comienzo de Relaciones Internacionales en 1919 tiene algunas bases, esto ha traído un conocimiento histórico pobre sobre los orígenes de la disciplina. Para superar esto, el presente artículo brinda algunas recomendaciones a la comunidad académica internacionalista actual.

Palabras clave: Historia, disciplina, revisionismo, relaciones internacionales.

Abstract

It is widely accepted that 1919 constitutes the birth of the discipline of International Relations. The purpose of this article is to investigate whether or not it is appropriate to consider this year as the foundational date of our discipline. This is done through a historical revisionist study that attempts to challenge traditional narratives of the discipline. The article aims to contribute to the field by presenting evidence that shows that the specialized (and institutionalized) study of international affairs already existed since the very beginnings of the 20th century, i.e. before 1919. It is concluded that even though the establishment of 1919 as the onset of International Relations has certain foundations, this understanding has produced a poor knowledge of the origins of the discipline. In order to overcome this, some recommendations are given to the current discipline scholarship.

Key words: History, discipline, revisionism, international relations.

* Doctor en Ciencia Política por la Universidad de Glasgow. Profesor-investigador en el Instituto de Estudios Internacionales, Universidad del Mar, *campus* Huatulco. Correo electrónico: villanueva@hualtulco.umar.mx

Introducción

Una parte fundamental de la sabiduría convencional sobre la historia disciplinaria de Relaciones Internacionales establece a 1919 como el año de su fundación. Es una parte importante de la narrativa tradicional que ha sido inculcada por años en las aulas académicas y por la mayoría de los libros de texto del campo. Este artículo pone en tela de juicio dicha práctica convencional.

Aunque ya existen algunos estudios revisionistas que proveen evidencia que compromete a 1919 como fecha de fundación de Relaciones Internacionales, éstos no han estado específicamente direccionados a la examinación y crítica de la fecha convencional del nacimiento de la disciplina.¹ Más bien, por lo regular su aportación ha sido indirecta, puesto que han contribuido a rescatar el pensamiento de internacionalistas y la existencia de instituciones dedicadas al estudio de lo internacional que antecedieron a la supuesta fundación de Relaciones Internacionales.²

En este artículo se intenta contribuir a una mejor comprensión de los inicios de Relaciones Internacionales a través de la articulación de aportaciones revisionistas anteriores y la adición de mayor evidencia histórica. De igual forma, se pretende presentar al internacionalista hispanoparlante una nueva perspectiva sobre los orígenes de la disciplina. Esto es importante porque a la fecha existen muy escasos estudios revisionistas en el mundo hispano sobre los albores de Relaciones Internacionales. En su lugar, como se mostrará más adelante, las narrativas tradicionales han sido comúnmente aceptadas y enseñadas, como en la mayoría de las universidades del mundo en las que se estudia la disciplina.

El presente estudio procura responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿marca 1919 el nacimiento de Relaciones Internacionales como campo de estudio autónomo? El principal argumento es que 1919 es, en buena medida, una fecha

¹ Una importante excepción es un capítulo elaborado por Robert Vitalis, sobre el cual se comentará más adelante. Robert Vitalis, "Birth of a discipline" en David Long y Brian Schmidt (eds.), *Imperialism and Internationalism in the Discipline of International Relations*, State University of New York Press, Nueva York, 2005, pp. 159-182.

² Por ejemplo, Peter Lamb y Peter Wilson lo hacen rescatando el pensamiento internacionalista de Henry Brailsford y Gilbert Murray, respectivamente. Por su parte, Lucian Ashworth, como será visto más adelante, ha contribuido resaltando la importancia del Comité Consultivo sobre Preguntas Internacionales del Partido Laboral en Reino Unido. Peter Lamb, "Henry Noel Brailsford's radical International Relations theory" en *International Relations*, vol. 25, núm. 4, SAGE Journal Londres, 2011, pp. 479-498; Peter Wilson, "Gilbert Murray and International Relations: hellenism, liberalism and intellectual international cooperation as a path to peace" en *Review of International Studies*, vol. 37, London School of Economic and Political Science, Londres, 2011, pp. 881-909; Lucian Ashworth, *International Relations and the Labour Party: Intellectuals and Policy Making from 1918-1945*, Tauris, Londres, 2007.

arbitraria del comienzo de la disciplina y su adopción ha traído un conocimiento pobre de sus inicios. En particular, esto ha sido así porque durante las dos décadas anteriores a la supuesta fundación de Relaciones Internacionales no sólo ya existían pensadores, instituciones y textos especializados en lo internacional que han sido ignorados, sino que además éstos causaron un impacto significativo en su tiempo. En consecuencia, se sugiere que la institucionalización de Relaciones Internacionales no debe ser establecida en un año específico, sino que debe ser vista como un proceso paulatino que tuvo sus albores en las primeras dos décadas del siglo xx.

Para abordar la pregunta de investigación, el artículo se encuentra dividido en cinco secciones. En la primera de ellas se justifica el porqué es importante tener conocimientos sólidos de la historia de Relaciones Internacionales como campo de estudio independiente. En la segunda se relatan las narrativas convencionales de Relaciones Internacionales y se reflexiona sobre las bases en las cuales ellas se han cimentado. Posteriormente, se brinda una historia revisionista alternativa que desafía los orígenes tradicionales de la disciplina. Después de ello, se recapacita sobre qué tan apropiado sería cambiar la fecha convencional de inicio de Relaciones Internacionales. Finalmente, la última sección reflexiona sobre las implicaciones negativas que ha tenido 1919 en la disciplina y otorga algunas recomendaciones sobre cómo socavarlas.

Debido a que el artículo es una contribución revisionista sobre Relaciones Internacionales como campo de estudio autónomo, se encuentra enfocado en aquellos intelectuales, instituciones y textos especializados en asuntos internacionales que han hecho un impacto significativo en los inicios de la disciplina.³ Como tal, no tiene en consideración las contribuciones de diplomáticos, políticos o incluso académicos cuyo trabajo no estuvo en su mayoría enfocado en la temática mundial.⁴

³ Más allá del impacto significativo en Relaciones Internacionales que tuvieron los textos de los autores cubiertos en este artículo (John Hobson, Henry Brailsford, Leonard Woolf, Norman Angell, Harold Laski y Paul Reinsch), éstos han sido considerados intelectuales de la disciplina en numerosas ocasiones por reconocidos académicos internacionalistas. Véanse, por ejemplo, Hedley Bull, "The theory of international politics, 1919-1969" en Brian Porter (ed.), *The Aberystwyth Papers: International Politics 1919-1969*, Oxford University Press, Oxford, 1972, pp. 33-34; Lucian Ashworth, *op. cit.*, p. ix; Martin Griffiths, *Fifty Key Thinkers in International Relations*, Routledge, Londres, 1999, pp. 51 y 81; Peter Wilson, "Introduction" en David Long y Peter Wilson (eds.), *Thinkers of the Twenty Years' Crisis: Inter-war Idealism Reassessed*, Clarendon Press, Oxford, 1995, p. 18; y caps. 2 y 5 de David Long y Brian Schmidt (eds.), *op. cit.*

⁴ Al respecto, cabe mencionar que ya existen esfuerzos importantes que complementan el presente artículo. Para un buen escrito sobre las bases intelectuales de Relaciones Internacionales que aborda las contribuciones de asesores políticos y estadistas no especializados en lo internacional, véase José Luis Orozco Alcántar, "La ciencia, la democracia y la guerra para terminar todas las guerras" en *Circunstancia*, año II, núm. 4, Fundación José Ortega y Gasset, mayo 2004. El artículo de Orozco es además complementario al presente en cuanto a que se especializa en Estados Unidos, mientras que

La importancia de tener un buen entendimiento histórico disciplinario de Relaciones Internacionales

El presente documento es un esfuerzo revisionista de la historia temprana de Relaciones Internacionales como campo autónomo de estudio. De acuerdo a Margaret MacMillan, uno de los principales deberes de un historiador es “desafiar versiones aceptadas del pasado (...) aún y cuando pueda perturbar alguna teoría (...)”.⁵ Cabe preguntarse, sin embargo, ¿por qué es importante tener comprensión del pasado de Relaciones Internacionales? Consideremos brevemente tres razones.

Primero, porque un conocimiento pobre de la historia de Relaciones Internacionales puede potencialmente desacreditar tradiciones teóricas y contribuciones a la disciplina del pasado. Como se ilustrará en este artículo, Peter Wilson y otros historiadores revisionistas han argumentado que el llamado “primer gran debate” proporciona una lectura muy pobre de los años tempranos de nuestro campo de estudio. Lucian Ashworth ha argumentado que simplificar los comienzos de la disciplina como un “gran debate” en el que el llamado idealismo fue vencido por el realismo ha tenido como consecuencia la marginalización y denigración del liberalismo institucional.⁶ Posteriormente, este artículo también mostrará que en sus comienzos como campo especializado, Relaciones Internacionales tuvo teóricos y temas que causaron un impacto significativo en la disciplina y que, sin embargo, hoy pasan inadvertidos. Al ignorar los escritos de nuestros antepasados en la disciplina corremos el riesgo de duplicar sus investigaciones e incluso repetir sus errores. En palabras de David Long y Brian Schmidt, un conocimiento histórico deficiente “(...) contribuye no solamente a ser más propensos a reinventar la rueda, sino que también puede guiarnos a cometer los mismos errores embarazosos que algunos de nuestros ancestros por ignorancia realizaron”.⁷

Segundo, y relacionado con el punto anterior, un entendimiento sólido de la historia de Relaciones Internacionales nos brinda la posibilidad de obtener lecciones

este texto, aunque cubre algunas contribuciones americanas, tiene en considerable medida un enfoque en los esfuerzos británicos. La historia temprana de Relaciones Internacionales en Estados Unidos es, sin duda, importante puesto que para algunos internacionalistas los inicios de la disciplina están vinculados al ascenso hegemónico de dicho país. Véase Ekkehart Krippendorff, “The dominance of American approaches in International Relations” en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 16, núm. 2, London School of Economics, junio 1987, pp. 207-214.

⁵ Margaret MacMillan, “Writing history” en Constance Rooke (ed.), *Writing Life: Celebrated Canadian and International Authors on Writing and Life*, McClelland and Stewart Ltd, Toronto, 2006, p. 239.

⁶ Lucian Ashworth, “Did the Realist-Idealist great debate really happen? A revisionist history of International Relations” en *International Relations*, vol. 16, núm. 1, SAGE Journal, Londres, 2002, p. 34.

⁷ David Long y Brian Schmidt, “Introduction” en David Long y Brian Schmidt (eds.), *op. cit.*, p. 2.

del pasado. Aunque es cierto que las condiciones en las que antiguos pensadores vivieron fueron únicas y por lo tanto no son siempre aplicables a la realidad actual,⁸ esto no significa que no podemos aprender de los escritos de internacionalistas que hicieron un impacto en su tiempo. Las contribuciones de Edward H. Carr y Hans J. Morgenthau, por mencionar sólo dos ejemplos, continúan siendo objeto de recientes estudios que intentan mostrar su relevancia a la realidad actual en algún sentido.⁹

Tercero, tal y como Miles Kahler afirma, los relatos históricos de la disciplina son cruciales porque “(...) como entendamos la historia de las relaciones internacionales influenciará los futuros contornos del campo de estudio”.¹⁰ Por ejemplo, la supuesta victoria del realismo sobre el idealismo descrita por la historia convencional de Relaciones Internacionales, conllevó consigo la legitimación y dominio del realismo en la disciplina desde la década de los años cuarenta hasta la de los ochenta. Por el contrario, los llamados autores “idealistas” del período de entre guerras, tales como Leonard Woolf y Henry Brailsford, han sido oscurecidos en la disciplina, como se mostrará posteriormente.

Los orígenes disciplinarios convencionales de Relaciones Internacionales

Es ampliamente aceptado que Relaciones Internacionales, como campo de estudio autónomo, comienza su historia a raíz de los horrores de la Primera Guerra Mundial. Es la esperanza ferviente de evitar otra confrontación militar a escala internacional lo que propicia el génesis de la disciplina. Así lo señaló Carr en 1939 en su influyente libro *La crisis de los veinte años*: “El deseo apasionado de prevenir la guerra fue lo que determinó en su totalidad el curso inicial y dirección (...) de la ciencia de la política internacional”.¹¹

En particular, 1919 ha sido celebrado como el año oficial en el que se inauguró nuestro campo de estudio por la mayoría de académicos internacionalistas. Jim George,

⁸ Quentin Skinner, *Visions of Politics, Volume 1: Regarding Method*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002, p. 88.

⁹ Véase, por ejemplo, Sean Molloy, “Spinoza, Carr, and the ethics of ‘The Twenty Years’ Crisis” en *Review of International Studies*, vol. 39, núm. 2, University of Edinburgh, Escocia, 2013, pp. 251-271; William Bain, “Deconfusing Morgenthau: moral inquiry and classical realism reconsidered” en *Review of International Studies*, vol. 26, núm. 3, Cambridge University Press, Cambridge, 2000, pp. 445-464.

¹⁰ Miles Kahler, “Inventing International Relations: International Relations theory after 1945” en Michael Doyle y John Ikenberry (eds.), *New Thinking in International Relations Theory*, Westview Press, Oxford, 1997, p. 21.

¹¹ Edward H. Carr, *The Twenty Years’ Crisis 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations*, Palgrave, Nueva York, 2001 [1939], p. 8.

por ejemplo, afirma que para comprender la historia de la disciplina es necesario entender que su institucionalización inició en ese año.¹² Scott Burchill y Andrew Linklater, reconocidos internacionalistas, también reflejan el entendimiento tradicional de la historia de Relaciones Internacionales: “el reconocimiento formal de una disciplina autónoma de Relaciones Internacionales es generalmente aceptado que ocurrió al final de la Primera Guerra Mundial (...) Las relaciones internacionales eran estudiadas antes de 1919, pero no existía la disciplina como tal”.¹³ De manera similar, Luz Araceli González se ha unido a otros reconocidos internacionalistas hispanoparlantes estableciendo los inicios en el año ya mencionado. De acuerdo a la académica, “autores como Cárdenas Elorduy y Celestino del Arenal, por sólo mencionar algunos, coinciden en señalar el año 1919, como la fecha oficial que marca el surgimiento de la disciplina”.¹⁴

Existen al menos dos razones importantes y lógicas por las cuales 1919 ha sido establecido como el año del nacimiento de Relaciones Internacionales. Primero, porque es cuando se crea la Sociedad de Naciones como parte del Tratado de Versalles. El nacimiento de esta organización internacional es importante en la etapa temprana de la disciplina porque representa el esfuerzo intelectual de varios internacionalistas del período. Es reconocido que *Hacia un gobierno internacional* (1915), de John Hobson, *Gobierno internacional* (1916), de Leonard Woolf, y *Una liga de naciones* (1917) de Henry Brailsford, fueron influyentes en la materialización de la Sociedad de Naciones que impulsó Woodrow Wilson.¹⁵ Carr, de hecho, percibió la Sociedad de Naciones como una obra de la primera generación de intelectuales (utopistas) de la disciplina.¹⁶

La otra razón institucional importante por la cual 1919 se ha establecido tradicionalmente como el año del nacimiento de Relaciones Internacionales es porque fue el de la creación del primer departamento especializado en política internacional en el mundo. En efecto, fue en 1919 cuando bajo la tutela económica de David Davies y el liderazgo académico de Alfred Zimmern se fundó el departamento en la Universidad de Aberystwyth, en Gales.¹⁷ Después de esto, otras universidades en Estados Unidos y Reino Unido continuaron con la misma práctica, tales como la

¹² Jim George, “International Relations theory in an age of critical diversity” en Richard Devetak, Anthony Burke y Jim George, *An Introduction to International Relations*, 2ª ed., Cambridge University Press, Cambridge, 2012, p. 24.

¹³ Scott Burchill y Andrew Linklater, “Chapter 1: Introduction” en Scott Burchill, *et al.*, *Theories of International Relations*, 5ª ed., Palgrave Macmillan, Nueva York, 2013, p. 6.

¹⁴ Luz Araceli González, “Las Relaciones Internacionales: consideraciones disciplinarias” en *Relaciones Internacionales*, vol. 79, Escuela de Relaciones Internacionales, Costa Rica, 2011, p. 8.

¹⁵ Frank Parkinson, *The Philosophy of International Relations: A Study in the History of Thought*, Publicaciones Sage, Londres, 1977, p. 156.

¹⁶ Edward H. Carr, *op. cit.*, p. 8.

¹⁷ Aberystwyth University, “History”, Aberystwyth University, Reino Unido, julio 2016, disponible en <https://www.aber.ac.uk/en/interpol/about/history/> consultado el 5 de julio de 2016.

Universidad de Georgetown (1919) y la London School of Economics and Political Science (1924).¹⁸

De esta forma, el establecimiento de 1919 como fecha fundadora de la disciplina tiene bases institucionales. Por un lado, este fue el año en que se materializó la Sociedad de Naciones, creación intelectual en parte de la primera generación de internacionalistas. Por el otro, fue cuando se crearon los dos primeros departamentos académicos dedicados al estudio de las relaciones internacionales.

Una historia revisionista del nacimiento de Relaciones Internacionales

Es posible trazar los orígenes de Relaciones Internacionales en el trabajo de Tucídides y Maquiavelo. También es claro que Kant y Marx hicieron aportaciones importantes al estudio de los asuntos internacionales. Después de todo, estos cuatro pensadores han sido pilares en tres grandes tradiciones teóricas de la disciplina: los dos primeros directamente en el realismo clásico, elaborado más tarde por Carr y Hans Morgenthau. El tercero en el liberalismo y sus variantes (como la teoría de la interdependencia de Robert Keohane o la tesis de la paz democrática probada de manera empírica por Michael Doyle). Y en el caso de Marx, su influencia es evidente en diversos enfoques como la teoría de la dependencia, desarrollada sobre todo por teóricos latinoamericanos como Ruy Mauro Marini y Theotonio dos Santos; o la teoría leninista sobre el imperialismo.

Establecer los orígenes de Relaciones Internacionales en trabajos valiosos para la disciplina como *La guerra de Peloponeso* escrita unos cuatro siglos a. C. ha sido el enfoque de importantes historiadores internacionalistas como Torbjørn Knutsen.¹⁹ El trabajo historiográfico de Knutsen es invaluable para rastrear los inicios y evolución intelectual del pensamiento internacional. Sin embargo, el trabajo de los teóricos de antes del siglo xx que han tenido un impacto en Relaciones Internacionales no fue exclusivamente en referencia a aspectos internacionales. *El príncipe* (1532), por ejemplo, a pesar de su indiscutible aplicabilidad internacional, fue escrito por Maquiavelo en un primer momento con la intención de instruir a los “príncipes” italianos el arte del gobierno.²⁰ Otro ejemplo es Marx, quien ha tenido una influencia teórica indiscutible en la disciplina.

¹⁸ Scott Burchill y Andrew Linklater, *op. cit.*, p. 6.

¹⁹ Torbjørn Knutsen, *A History of International Relations Theory*, Manchester University Press, Manchester, 1997.

²⁰ En particular, Maquiavelo dedicó sus consejos a Lorenzo Medici, el duque de Urbino. Se piensa que el libro estaba originalmente dedicado a Giuliano Medici, pero tras la muerte de este último, Maquiavelo cambió su dedicatoria. Nicolás Maquiavelo, “The prince” en Peter Bondanella y Mark Musa (eds.), *The Portable Machiavelli*, Penguin Group, Nueva York, 1979, p. 77.

Su trabajo, sin embargo, no fue enfocado a lo internacional. Vendulka Kubalkova y Albert Cruickshank, dos expertos del pensamiento marxista en Relaciones Internacionales, han reconocido que “no hay una sola monografía de Marx y Engels en la cual se pueda decir que se hayan concentrado exclusivamente en los fenómenos de las relaciones internacionales (...)”.²¹ En definitiva, encontramos parte de las raíces intelectuales de nuestra área en las obras de autores como Marx y Maquiavelo, pero no encontramos en ellas los orígenes de la disciplina puesto que no son especializados en asuntos internacionales.

En su mayoría, los trabajos especializados en asuntos internacionales no surgieron sino hasta comienzos del siglo xx. Esto pareciera confirmar a 1919 como fecha del nacimiento de la disciplina; sin embargo, la producción literaria del pensamiento internacional precede a la fecha con algunos años. Parte de la literatura especializada en asuntos mundiales confirma la historia tradicional de la disciplina que, como hemos visto, percibe los comienzos de Relaciones Internacionales como relacionados con el internacionalismo, es decir, con la proposición de crear un mecanismo institucional para combatir la anarquía internacional. Tanto *Hacia un gobierno internacional* (1915), de Hobson, como el *Gobierno internacional* (1916), de Woolf, y *Una liga de naciones* (1917) de Brailsford,²² confirman lo anterior. Sin embargo, cabe destacar que las tres obras fueron publicadas en los años anteriores al nacimiento convencional de Relaciones Internacionales. No obstante, se puede objetar con acierto que estas obras a fin de cuentas estaban encaminadas a la creación de la Sociedad de Naciones que, como hemos señalado, ha sido importante en el establecimiento de 1919 como fecha de arranque de la disciplina. El inconveniente con este argumento es que la literatura de principios del siglo xx de Relaciones Internacionales era mucho más variada en cuanto a temas. Es decir, la producción intelectual en temas internacionales iba más allá de lo concerniente al internacionalismo.

El imperialismo fue uno de los temas de mayor peso en los escritos de los primeros teóricos especializados en asuntos internacionales. Tomemos como ejemplo a los tres internacionalistas mencionados anteriormente. Los escritos de Brailsford hicieron su mayor impacto en el tema del imperialismo, antes de la fecha de fundación tradicional de la disciplina. Aunque Brailsford ya había escrito varios artículos sobre el tema, fue en 1914 cuando publicó su *magnus opus: La guerra de acero y oro*, que continúa siendo su máxima contribución a la teoría internacional y su obra más conocida. De

²¹ Vendulka Kubalkova y Albert Cruickshank, *Marxism-Leninism and Theory of International Relations*, Routledge, Nueva York, 1980, p. 35.

²² John Hobson, *Towards International Government*, The MacMillan Company, Nueva York, 1915; Leonard Woolf, *International Government*, The Fabian Bookshop and George Allen and Unwin, Londres, 1916; Henry Brailsford, *A League of Nations*, Headley Bros Publishers, Londres, 1917.

hecho, en varias ocasiones ha sido catalogada como una de las obras clásicas sobre el imperialismo.²³ Aunque prácticamente ignorado hoy, el libro fue reimpresso 10 veces antes de 1919 y ya había vendido más de 10 mil copias para mediados de los 1920.²⁴ Para Kingsley Martin, la obra de Brailsford “fue uno de los libros seminales del siglo (...)”.²⁵ De esta forma, vemos que el trabajo intelectual de este último, que tuvo un impacto considerable, precede a la fecha convencional de la fundación de Relaciones Internacionales.

En el caso de Woolf, su obra más conocida sobre el imperialismo, *El imperio y el comercio en África*, en términos cronológicos encaja bien dentro de la narrativa tradicional de Relaciones Internacionales, puesto que fue publicada en 1920, aunque es cierto que su tema principal no era el internacionalismo. Sin embargo, el teórico escribió sobre el imperialismo con anterioridad. De hecho fue su primer tema de interés en asuntos internacionales. Esto es ejemplificado con su primer libro, el cual fue una novela llamada *La villa y la selva* (1913). En ella, el autor plasma sus experiencias como funcionario del gobierno británico tras casi una década de servicio en Ceilán, hoy Sri Lanka. De manera particular, Woolf realiza una crítica sutil a las prácticas imperialistas británicas en esa región.²⁶

El caso de Hobson confirma aún con mayor fuerza lo siguiente: 1) que el tema del imperialismo era de gran importancia para los primeros especialistas de Relaciones Internacionales; y 2) que escritos de impacto y especializados en asuntos internacionales eran realizados antes del supuesto nacimiento de la disciplina. *El imperialismo: un estudio* (1902) de Hobson, es ampliamente conocido y respetado como uno de los textos más influyentes en el tema. Es un libro que ha sido reconocido como uno de los más importantes en la historia de Relaciones Internacionales,²⁷ y antecede por casi dos décadas a la tradicional fecha fundacional de la disciplina. Uno de los puntos centrales del libro era que el capitalista tenía una capacidad de producción mayor a la de compra del mercado doméstico en el que se encontraba inmerso. Es decir, existía una sobreproducción lo cual incentivaba al capitalista a buscar mercados internacionales a través de prácticas imperialistas.²⁸ Su argumento fue muy influyente en especialistas de

²³ Véase, por ejemplo, Peter Cain y Mark Harrison (eds.), “Part 1: The emergence of imperialism as a concept” en *Imperialism: Critical Concepts in Historical Studies*, vol. 1, Routledge, Londres, 2001.

²⁴ Fred Leventhal, *The Last Dissenter*, Clarendon Press, Oxford, 1985, p. 112.

²⁵ Kingsley Martin, *Editor: A Second Volume of Autobiography 1931-45*, Hutchinson, Londres, 1968, p. 134.

²⁶ Judith Hertz, “To glide silently out of one’s own text: Leonard Woolf and ‘The village in the jungle’” en *A Review of International English Literature*, vol. 32, núm. 4, Oxford University Press, London, 2001, p. 82.

²⁷ Martin Griffiths, *op. cit.*, p. 81.

²⁸ John Hobson, *Imperialism: A Study*, 3ª ed., George Allan and Unwin Ltd, Londres, 1938 [1902], pp. 73 y 77.

Relaciones Internacionales como Brailsford y marxistas de renombre como Vladimir Lenin.²⁹

Como último ejemplo, vale la pena señalar el caso de Norman Angell, puesto que para algunos pudiera ser el personaje más conocido de la historia temprana de Relaciones Internacionales.³⁰ La fama de Angell como especialista en asuntos internacionales comenzó con su libro seminal *La gran ilusión* (1910). El impacto de su obra fue tal que vendió más de dos millones de copias en tan sólo cuatro años.³¹ Sin duda, una buena parte de la temática del libro de Angell está relacionada con los temas de interés del denominado idealismo. Primero, porque Angell consideraba que los conflictos militares eran el producto de “falsas ilusiones”, es decir, de la idea errónea de que se obtenía una ganancia de la guerra. Y segundo, porque el teórico proponía un mecanismo de seguridad colectiva como solución a la anarquía internacional.³² Además, Angell también aborda el tema del imperialismo en su libro. En particular, uno de los puntos más importantes de que hace al respecto es su crítica a los capitalistas por creer infundadamente que se obtienen beneficios económicos de sus aventuras imperialistas.³³ Estas ideas hicieron un impacto significativo en los primeros estudios especializados de Relaciones Internacionales. Es interesante que Martin Ceadel ha llegado a considerar que *La gran ilusión* es “el texto fundador” de Relaciones Internacionales, puesto que estableció a nuestro campo de estudio como una disciplina independiente y consciente de su propia existencia.³⁴

De esta forma, podemos ver que una buena parte de los textos fundacionales de la disciplina, escritos por autores especializados en asuntos internacionales, anteceden a 1919, aunque con menos de dos décadas. Vayamos ahora a explorar algunos medios institucionales utilizados para el estudio de lo internacional con anterioridad a la fecha tradicional del nacimiento de la disciplina. Éstos también preceden a 1919 dentro de las dos décadas anteriores.

Algunos de los medios institucionales especializados en lo internacional, y funcionando antes de 1919, ya han sido expuestos por algunos estudiosos revisionistas de la historia de la disciplina. Torbjørn Knutsen, por ejemplo, ha señalado que en

²⁹ Henry Brailsford, “The life-work of J. A. Hobson” en *Hobhouse Memorial Lectures 1941-1950*, Oxford University Press, Londres, 1952 [1947], p. 3; Vladimir Lenin, *Imperialism, the Highest Stage of Capitalism: A Popular Outline*, Progress Publishers, Moscú, 1975 [1917], p. 7.

³⁰ Lucian Ashworth, *International Relations and the Labour Party*, *op. cit.*, p. 122.

³¹ Howard Weinroth, “Norman Angell and The Great Illusion: an episode in pre-1914 pacifism” en *The Historical Journal*, vol. 17, núm. 3, Cambridge University Press, Cambridge, 1974, p. 551.

³² Norman Angell, *The Great Illusion*, Windmill Press, Gran Bretaña, 1933 [1910], pp. 252-255 y 266.

³³ *Ibidem*, pp. 55-60.

³⁴ Martin Ceadel, “The founding text of International Relations? Norman Angell’s seminal yet flawed *The Great Illusion* (1909-1938)” en *Review of International Studies*, vol. 37, Cambridge University Press, 2010, p. 1671.

1913 Angell fundó *War and Peace*, que bien “pudiera ser la primer revista especializada de Relaciones Internacionales en el mundo” y que incluía las contribuciones de internacionalistas de talla como Hobson, Brailsford y Lowes Dickinson.³⁵ Robert Vitalis, sin embargo, ha mostrado que la primera revista especializada de la disciplina fue el *Journal of Race Development*, creada en 1910. Es interesante que esta revista fue renombrada en 1919 como el *Journal of International Relations*, que a su vez se convertiría en la prestigiada *Foreign Affairs* en 1922.³⁶ En cualquier caso, está demostrado que ya existían revistas especializadas en el estudio de asuntos internacionales al menos una década antes de 1919. Es decir, si bien podemos afirmar que casi dos décadas antes de 1919 los inicios de Relaciones Internacionales ya se habían germinado con obras clásicas en la materia escritas por reconocidos internacionalistas, unos 10 años después esta gestación se fue consolidando con la aparición de revistas especializadas en la disciplina.

Más allá de lo anterior, antes de 1919 ya existía otro tipo de instituciones dedicadas al estudio de las relaciones internacionales. Lucian Ashworth, por ejemplo, ha demostrado en varias ocasiones y a profundidad cómo desde 1918 (hasta 1945) el “Comité Consultivo sobre Preguntas Internacionales” era uno de las instituciones del Partido Laboral de Gran Bretaña más influyentes intelectualmente en asuntos de política internacional. Al Comité pertenecían la mayoría de los intelectuales más conocidos de Relaciones Internacionales de la llamada etapa idealista de la disciplina. Especialistas de Relaciones Internacionales tales como Brailsford, Hobson, Angell, Woolf, Philip Noel Baker, Alfred Zimmermann y David Mitrany eran parte del Comité y lo utilizaban como foro institucional para transmitir sus ideas sobre las relaciones internacionales a través de recomendaciones, panfletos, folletos, memorándums y otros escritos.³⁷

Sin embargo, podemos ir más atrás de 1918 en nuestra búsqueda de instituciones dedicadas al estudio de los asuntos internacionales. En 1912, gracias al éxito de *La gran ilusión*, Angell consiguió el apoyo del vizconde Esher, el anteriormente primer ministro Arthur Balfour y el magnate Richard Garton para crear la Fundación Garton. El principal objetivo de la organización era fomentar el estudio de la política internacional a través de la diseminación de las ideas principales contenidas en *La gran ilusión*.³⁸ Su objetivo fue realizado a través de viajes de Angell a diversas universidades

³⁵ Torbjørn Knutsen, “Cowboy philosophy? A centenary appreciation of Norman Angell’s great illusion”, conferencia presentada para la British International Studies Association, Brighton, 2009, p. 11.

³⁶ Robert Vitalis, *op. cit.*, pp. 161 y 172.

³⁷ Lucian Ashworth, *International Relations and the Labour Party*, *op. cit.*, p. 2.

³⁸ Bruce Miller, “Norman Angell and rationality in International Relations” en David Long y Peter Wilson (eds.), *Thinkers of the Twenty Years’ Crises: Interwar Idealism Reassessed*, Oxford University Press, Oxford, 1995, p. 101; Norman Angell, *The Foundations of International Polity*, William Briggs, Toronto, 1914, p. 222.

de Europa Occidental y Estados Unidos, así como por medio de la creación de grupos académicos y no académicos dedicados al estudio de los asuntos internacionales. Estos grupos fueron particularmente exitosos en Oxford, Manchester, Cambridge, Glasgow y algunas ciudades de Alemania.³⁹

Brian Schmidt ha identificado una institución aún más añeja a las anteriores. En 1903 fue formada la Asociación Americana de Ciencia Política (APSA, por sus siglas en inglés), que tuvo como su primer presidente a Frank Goodnow y como vicepresidentes a Woodrow Wilson (quien declinó el cargo), Paul Reinsch y Simeon Baldwin.⁴⁰ Lo interesante es que algunas de sus principales vías de investigación incluían temas característicos de Relaciones Internacionales como “(...) las relaciones políticas entre estados soberanos (...), el imperialismo, la administración colonial, y (...) los factores que guían a la guerra y la paz”.⁴¹

Consideremos ahora brevemente un último tipo de evidencia institucional dedicada al estudio de Relaciones Internacionales que precede a 1919. En 1923 Pitman Potter, internacionalista poco conocido de la etapa temprana de la disciplina, escribió para APSA un artículo que arroja alguna evidencia reveladora sobre la evolución embrionaria a nivel académico de Relaciones Internacionales. Potter señala que desde la segunda mitad del siglo XIX ya se estudiaba lo internacional en diversas disciplinas como el Derecho y la Diplomacia. Esto se hacía en Estados Unidos en universidades como Wisconsin, Columbia y Harvard.⁴² Esto, por supuesto, no es nada nuevo para el conocimiento convencional de la historia de Relaciones Internacionales, que correctamente lo ha reconocido.⁴³ Lo que es más revelador, sin embargo, es que Potter señala que para 1910 el curso de “Política Internacional” ya era enseñado en al menos 10 universidades estadounidenses, incluyendo Columbia. Más aún, el autor sostiene que la materia fue enseñada por primera vez en la Universidad de Wisconsin en 1899.⁴⁴ De esta forma, encontramos que la asignatura de Relaciones Internacionales⁴⁵

³⁹ Howard Weinroth, *op. cit.*, pp. 161-164.

⁴⁰ Westel Willoughby, “The American Political Science Association” en *Political Science Quarterly*, vol. 19, núm. 1, University of Columbia, Nueva York, 1904, pp. 109-110.

⁴¹ Brian Schmidt, “Lessons from the past: reassessing the interwar disciplinary history of International Relations” en *International Studies Quarterly*, vol. 42, núm. 3, International Studies Quarterly, Oxford, 1998, p. 442.

⁴² Pitman Potter, “Political Science in the international field” en *The American Political Science Review*, vol. 18, núm. 3, Cambridge University Press, Cambridge, 1923, pp. 386-387.

⁴³ Véase, por ejemplo, Celestino del Arenal, *Introducción a las relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid, 2002, p. 59.

⁴⁴ Pitman Potter, *op. cit.*, p. 387.

⁴⁵ Los términos “Relaciones Internacionales” y “Política Internacional/Mundial/Global”, han sido utilizados por diferentes autores para referirse al mismo campo de estudio. Véase, por ejemplo, Steve Smith y John Baylis, *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*, Oxford University Press, Oxford, 2005, p. 2.

se impartió, al menos, dos décadas con antelación a la fecha convencional del nacimiento de la disciplina.

La fecha apropiada del nacimiento de Relaciones Internacionales

En la sección anterior se ha proporcionado evidencia que muestra que el estudio enfocado en las relaciones internacionales antecede con al menos dos décadas a 1919. Esto es armonioso con la propuesta de Vitalis de mover la fecha fundacional de la disciplina a algún año entre “1900 y 1910”.⁴⁶ De hecho, podríamos ir hasta 1899, cuando la materia fue enseñada por primera vez en la Universidad de Wisconsin.

¿Deberíamos entonces mover la fecha fundacional de la disciplina a 1899? Determinar un año específico como el nacimiento de Relaciones Internacionales tiende a la arbitrariedad y puede ser sujeto a cambios según la evidencia histórica que se tenga. Tiende a la arbitrariedad porque si bien es cierto que su primer curso académico lo hemos podido rastrear hasta 1899 y que además existe evidencia institucional especializada en asuntos internacionales previa a 1919, algunos escépticos podrían indicar que el peso de la creación del primer departamento de Relaciones Internacionales es mayor y que se conjunta con la creación de la Sociedad de Naciones. Más aún, se podría argumentar que el impacto de la Primera Guerra Mundial fue importante en la disciplina. Hemos dado evidencia en este artículo que demuestra que una buena parte de los teóricos más reconocidos de la etapa temprana de Relaciones Internacionales ya había realizado sus obras seminales antes de la Primera Guerra (por ejemplo Brailsford, Angell y Hobson). Es cierto, sin embargo, que la Gran Guerra consolidó los trabajos de varios internacionalistas importantes y popularizó el estudio de lo internacional en otros intelectuales que hasta entonces no habían sido especialistas de lo global, tales como el geógrafo Isaiah Bowman o el economista y político Hugh Dalton.⁴⁷

Asimismo, establecer un año determinado como el inicio de la materia puede sufrir variaciones en caso de encontrarse evidencia adicional histórica. Por ejemplo, como hemos visto, Knutsen propuso a *War and Peace* (1913) como la primer revista especializada; sin embargo, Vitalis mostró que el *Journal of Race Development* (1910) le antecedió. Este último también proporcionó pruebas sobre el estudio especializado de Relaciones Internacionales hasta 1900, mientras que el presente artículo ha brindado evidencia que se remonta hasta 1899. Es claro que de darse futura evidencia histórica en otros estudios revisionistas, la fecha podría seguir recorriéndose.

⁴⁶ Robert Vitalis, *op. cit.*, p. 163.

⁴⁷ Lucian Ashworth, *History of International Thought: From the Origins of the Modern State to Academic International Relations*, Routledge, Londres, 2014, pp. 137-138.

En definitiva, aunque hay evidencia sólida que indica que la institucionalización de Relaciones Internacionales comenzó antes de 1919, determinar una nueva fecha específica del comienzo de la disciplina tendría algunas limitantes (esto es, se correría el riesgo de arbitrariedad y sería vulnerable a nuevas investigaciones revisionistas). Esto, sin embargo, no significa que el establecimiento de 1919 como fecha de inauguración de Relaciones Internacionales no haya tenido consecuencias perjudiciales en la disciplina.

Implicaciones de “1919” y recomendaciones

Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, núm. 125, mayo-agosto de 2016, pp. 11-34.

El establecimiento de 1919 como fecha del nacimiento de Relaciones Internacionales ha tenido implicaciones negativas en la disciplina. La más general, y objeto de esta sección, es que ha producido un entendimiento pobre de sus orígenes. Si Relaciones Internacionales nació al finalizar la Primera Guerra Mundial, entonces por ende no existía con anterioridad. En este sentido, la narrativa convencional no es ilustrativa ni en el material enfocado en lo internacional de antes de 1919, ni en los especialistas de los asuntos mundiales que antecedieron a la supuesta fundación de la disciplina. Esto a su vez ha cerrado vías de investigación potenciales en la disciplina. Consideremos dos ejemplos.

Harold Laski fue un teórico muy prestigiado en su tiempo. Ha sido identificado por Peter Wilson como uno de los principales intelectuales que “escribieron extensamente sobre preguntas internacionales y que sus opiniones obtuvieron una atención considerable”.⁴⁸ Junto con otros renombrados internacionalistas de la época que ya hemos mencionado, tales como Hobson, Woolf y Angell, Laski jugó un rol importante en la Unión del Control Democrático, que era una organización que principalmente durante la Primera Guerra Mundial buscaba denunciar la diplomacia secreta de las grandes potencias del momento.⁴⁹ Así como otros internacionalistas de la época, él también fue parte del Comité Consultivo sobre Preguntas Internacionales.⁵⁰ Además, Laski fue parte de un grupo selectivo de intelectuales designados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) para revisar el borrador realizado sobre la Declaración de Derechos Humanos.⁵¹

⁴⁸ Peter Wilson, “Introduction”, *op. cit.*, p. 18.

⁴⁹ Cornelia Navari, “David Mitrany and international Functionalism” en David Long y Peter Wilson (eds.), *Thinkers of the Twenty Years’ Crisis*, Clarendon Press, Oxford, 1995, p. 215.

⁵⁰ Lucian Ashworth, *International Relations and the Labour Party*, *op. cit.*, p. ix.

⁵¹ Dos internacionalistas prestigiados que también fueron parte de este grupo fueron Edward H. Carr y Quincy Wright. Harold Laski, “Towards a Universal Declaration of Human Rights” en UNESCO (ed.), *Human Rights: Comments and Interpretations*, Columbia University Press, Nueva York, 1949, pp. 78, 88-89 y 90-91.

Más allá de su destacada participación en instituciones relacionadas con asuntos internacionales, los escritos de Laski causaron un impacto en renombrados teóricos de Relaciones Internacionales. Aquí cabe destacar a Carr, quien en *La crisis de los veinte años* (1939), por ejemplo, cita a Laski en seis ocasiones. De manera sorpresiva para algunos quizá, Carr lo referencia para apoyar su teoría “realista”. En particular, utiliza el trabajo de Laski para argumentar que cuando se analiza la política internacional es imperativo ser conscientes de que las acciones políticas están basadas por un lado en el poder y por el otro en la moralidad. Además, Carr también utiliza los escritos de Laski para demostrar cómo las leyes civiles son utilizadas con frecuencia para realizar los fines de grupos privilegiados dentro de un Estado.⁵² A pesar del impacto significativo que en su tiempo Laski causó en la materia, su nombre hoy figura muy poco en la sabiduría convencional de Relaciones Internacionales.

Aunque, como varios de sus contemporáneos internacionalistas, Laski también escribió sobre el imperialismo, es en el tema de la soberanía en el que parece haber realizado un mayor impacto en Relaciones Internacionales. Este personaje ya había escrito al respecto antes de 1919. En 1917 por ejemplo, publicó *Studies in the Problem of Sovereignty*, en donde uno de sus objetivos principales era realizar una crítica al concepto del Estado por adjudicarse a sí mismo la supremacía sobre cualquier otra entidad. Desde una perspectiva pluralista, el autor argumentaba que el Estado era una institución entre muchas otras.⁵³ Sus contribuciones sobre el tema han sido bien rescatadas por varios revisionistas de Relaciones Internacionales,⁵⁴ aunque sus escritos con respecto al imperialismo demandan mayor atención y por lo tanto son una ventana de oportunidad para futuras investigaciones.⁵⁵

Paul Reinsch fue otro intelectual importante de principios del siglo xx que es quizá aún más desconocido en Relaciones Internacionales en la actualidad.⁵⁶ Sin em-

⁵² Edward H. Carr, *op. cit.*, pp. 96-97 y 176.

⁵³ Harold Laski, *Studies in the Problem of Sovereignty*, Yale University Press, Londres, 1917.

⁵⁴ El trabajo revisionista más importante sobre Laski ha sido realizado por Peter Lamb, aunque hay otros autores que también han contribuido a rescatar la perspectiva pluralista del pensamiento internacional de Laski. Véase Casper Sylvest, “Beyond the State? Pluralism and internationalism in early twentieth-century Britain” en *International Relations*, vol. 21, núm. 1, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, pp. 67-85; Peter Lamb, “Laski on sovereignty: removing the mask from class dominance” en *History of Political Thought*, vol. 18, núm. 2, Cambridge University Press, Cambridge, 1997, pp. 326-342.

⁵⁵ Una buena excepción es un artículo de Jeanne Morefield, aunque éste se encuentra limitado sólo al análisis de dos publicaciones de Laski. Jeanne Morefield, “Harold Laski on the habits of imperialism” en *British Academy*, vol. 155, Oxford University Press, Oxford, 2009, pp. 213-237.

⁵⁶ Schmidt ha contribuido a disminuir esta ignorancia con un excelente estudio revisionista al respecto. Véase Brian Schmidt, “Paul S. Reinsch and the study of imperialism and internationalism” en David Long y Brian Schmidt, *op. cit.*, pp. 43-70.

bargo, él fue uno de los especialistas de las relaciones internacionales más prestigiados de su tiempo. Ya se ha mostrado que Reinsch fue uno de los dos vicepresidentes y cofundadores de APSA, una organización que en 1903 tenía temas de Relaciones Internacionales como parte de sus principales líneas de investigación. También hemos rastreado el primer curso académico de la materia hasta 1899 en la Universidad de Wisconsin. ¿Por quién era impartido? Por el profesor Reinsch.⁵⁷ Más aún, éste escribió un libro que Olson y Onuf identifican como la primera obra dedicada al estudio de las relaciones internacionales.⁵⁸ La clasificación de *La política mundial y el siglo diecinueve* (1900) como una obra especializada de la disciplina es acertada. De acuerdo a su autor, el principal propósito del libro era ofrecer “una representación armoniosa de la multitud de hechos y consideraciones que constituyen la política internacional de la actualidad”.⁵⁹ Cabe también mencionar que su obra es un ejemplo más de lo importante que era el tema del imperialismo para los primeros teóricos especialistas en asuntos internacionales, puesto que es uno de los argumentos dominantes del libro. Reinsch consideraba que si bien el nacionalismo había sido el fenómeno principal del siglo XIX, el “imperialismo nacional” sería el asunto internacional de mayor importancia en el siglo XX.⁶⁰ El impacto del libro de Reinsch fue considerable. De hecho, fue uno de los libros que Lenin utilizó como fuente bibliográfica para la elaboración de su *Imperialismo: la última etapa del capitalismo*.⁶¹

Así, los casos de Reinsch y Laski nos muestran al menos tres implicaciones de 1919 relacionadas con el desconocimiento de la historia disciplinaria de los años que le anteceden. Primero, que hemos ignorado a los especialistas de lo internacional de la primera parte del siglo XX. Segundo, que sus aportes teóricos han estado prácticamente ocultos en Relaciones Internacionales a pesar de que algunos de ellos hicieron un impacto significativo en su tiempo. Y tercero, que algunas de las principales líneas de investigación en los comienzos disciplinarios son en gran parte desconocidas en la materia actualmente. Sobre este último punto, es de destacar la prioridad que daban los primeros especialistas de la materia al tema del imperialismo.

Cabe entonces preguntarse qué debemos hacer para contrarrestar las consecuencias negativas causadas por la narrativa tradicional de Relaciones

⁵⁷ Pitman Potter, *op. cit.*, p. 387.

⁵⁸ William Olson y Nicholas Onuf, “The growth of a discipline: reviewed” en Steve Smith (ed.), *International Relations: British and American Perspectives*, British International Studies Association, Oxford, 1985, p. 19.

⁵⁹ Paul Reinsch, *World Politics at the End of the Nineteenth Century*, MacMillan Company, Nueva York, 1900, p. v.

⁶⁰ *Ibidem*, p. 14.

⁶¹ Vladimir Lenin, “Notebooks on imperialism” en Vladimir Lenin, *Collected Works: Volume 39*, Progress Publishers, Moscú, 1974, p. 207.

Internacionales. A continuación se brindan cuatro recomendaciones. Primero, se sugiere dejar a un lado el establecimiento de fechas arbitrarias en la disciplina que conlleven un conocimiento pobre del desarrollo de la misma. En lugar de esto, se recomienda comprender los orígenes de Relaciones Internacionales como un proceso gradual que muestra sus primeras bases sólidas de institucionalización a principios del siglo xx. De esta forma, las contribuciones a la materia anteriores a 1919 recibirían (potencialmente) mayor crédito y/o atención. De igual manera, comprender los inicios de Relaciones Internacionales como un proceso nos permite al mismo tiempo reconocer que si bien el primer curso impartido sobre la materia lo podemos datar a 1899, la institucionalización de la disciplina se fue consolidando en los años siguientes con la publicación de sus primeras obras clásicas por internacionalistas y la aparición de instituciones dedicadas a lo global. Más aún, este enfoque tampoco ignora la importancia que la Primera Guerra Mundial y la creación de los primeros departamentos especializados en política internacional tuvieron en los inicios de la disciplina.

Segundo, es necesario que el académico internacionalista actual tenga un mayor interés y, por ende, esté dispuesto a informarse en mayor medida, por la historia de los orígenes de su disciplina. Esto requerirá del internacionalista no sólo la revisión de narrativas tradicionales sobre la historia disciplinaria de Relaciones Internacionales, sino también la consulta de estudios historiográficos revisionistas al respecto. Desde finales de la década de los años noventa del siglo pasado se han producido algunos esfuerzos de este tipo principalmente en Reino Unido, Canadá y Estados Unidos. Una recomendación sobre el tema es *International Relations and the First Great Debate* (2012), que incluye la participación de distinguidos revisionistas de la historia disciplina (que son muy pocos), tales como Peter Wilson, David Long y Brian Schmidt. *A History of International Thought* (2014) de Ashworth es otra recomendación obligada y es quizá el esfuerzo revisionista más extensivo sobre la historia de Relaciones Internacionales, puesto que la mayoría tiende a concentrarse en los primeros años de la disciplina.⁶²

Tercero, se requiere de mayor investigación al respecto. Si es cierto que el revisionismo historiográfico de la disciplina de Relaciones Internacionales en Estados Unidos y Reino Unido todavía necesita ser consolidado, en el caso de la comunidad académica hispanoparlante hablamos de un área prácticamente inexplorada. Existen

⁶² Como ya se ha indicado parcialmente en la introducción, una parte importante de las investigaciones revisionistas de Relaciones Internacionales han sido sobre el pensamiento de internacionalistas que han sido olvidados o desacreditados por haber escrito durante los inicios (“idealistas”) de la disciplina. Quizá el libro revisionista más conocido sobre un internacionalista es el de Peter Wilson, *The International Theory of Leonard Woolf: A Study in Twentieth-Century Idealism*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2003.

muy pocos estudios sobre la historia de Relaciones Internacionales que vayan más allá de las narrativas tradicionales.⁶³ Tal como lo ha destacado Arlene Tickner, en términos de su desarrollo disciplinario, la “información sobre el campo de Relaciones Internacionales en Latinoamérica y el Caribe es muy escasa”.⁶⁴ En este sentido, la realización potencial de estudios revisionistas sobre la historia de Relaciones Internacionales en el mundo, en general, y en Latinoamérica, en particular, es una ventana de oportunidad amplia para investigaciones futuras.

Finalmente, el nuevo conocimiento obtenido, tanto por una mejor información de las investigaciones ya existentes como por nuevos estudios revisionistas, debe ser transmitido a las nuevas generaciones de internacionalistas a través de la enseñanza en cursos especializados de Relaciones Internacionales. Los cursos introductorios de Relaciones Internacionales o los de Teorías de Relaciones Internacionales son el espacio ideal para fomentar en el alumno el cuestionamiento a historias tradicionales de la disciplina cuando éstas sean poco informativas o de dudosa veracidad. Esta tercera recomendación falta por desarrollarse no sólo en Latinoamérica, sino también en el mundo, aún Estados Unidos, Canadá y Reino Unido,⁶⁵ que es donde han surgido los principales esfuerzos revisionistas del pasado disciplinario de Relaciones Internacionales.

Conclusiones

El presente artículo ha intentado contribuir con una historia revisionista crítica, aunque balanceada, sobre el nacimiento convencional de Relaciones Internacionales en 1919. El establecimiento de ese año como fundador de la disciplina tiene algunas bases. En primera instancia porque la Primera Guerra Mundial fue importante para popularizar el estudio de los asuntos internacionales. En segundo lugar porque en ese año se determina la creación de la Sociedad de Naciones que varios internacionalistas de renombre habían propuesto. Además, fue en 1919 en que el primer departamento académico especializado en el estudio de las relaciones internacionales fue creado en Aberystwyth.

⁶³ Véase Arlene Tickner, “Latin America: still policy dependent after all these years?” en Arlene Tickner y Ole Weaver (eds.), *International Relations: Scholarship Around the World*, Routledge, Londres, 2009, pp. 32-51; y Ricardo Villanueva, “¿Podemos hablar de la existencia de una tradición ‘idealista’ en RI?”, *Boletín de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales A. C.*, núm. 9, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, México, julio 2016, pp. 9-13 y José Luis Orozco Alcántar, *op. cit.*

⁶⁴ Arlene Tickner, *op. cit.*, p. 32.

⁶⁵ Brian Schmidt, “The first great debate” en *E-International Relations*, 28 de septiembre 2012, disponible en <http://www.e-ir.info/2012/09/28/the-first-great-debate/> consultado el 28 julio de 2016.

Sin embargo, también hay evidencia de que el estudio especializado de las relaciones internacionales comenzó con anterioridad. Se ha señalado que los aportes de intelectuales como Kant, Marx y Maquiavelo han sido de gran valor para Relaciones Internacionales, mas no fueron especializados en asuntos internacionales. Por ello, se ha argumentado que no encontramos en ellas los orígenes disciplinarios de Relaciones Internacionales. En lugar de eso, fueron durante las dos décadas anteriores a 1919 en las cuales podemos encontrar cuantiosas pruebas de la existencia de intelectuales, escritos e instituciones especializados en lo internacional.

Las dos décadas que antecedieron a 1919 vieron la publicación de las primeras obras e intelectuales especializados en asuntos mundiales. De hecho, la mayoría de los clásicos literarios de los comienzos de Relaciones Internacionales fueron escritos con antelación a su supuesta fundación. El *gobierno internacional* (1916), de Woolf, *La guerra de acero y oro* (1914), de Brailsford, la *Gran ilusión* (1910), de Angell, el *Imperialismo* (1902), de Hobson, y *La política mundial y el siglo diecinueve* (1900), de Reinsch, son ejemplos de ello. Estas obras, que tuvieron un impacto significativo en su tiempo anteceden al nacimiento convencional de la disciplina y fueron escritas por distinguidos internacionalistas.

Antes de 1919 también ya existían diversos medios institucionales enfocados en asuntos mundiales. Comenzaron a circular revistas especializadas, como *War and Peace* (1913) y el *Journal of Race Development* (1910). De igual forma, ya había instituciones concentradas en lo internacional como el Comité Consultivo sobre Preguntas Internacionales del Partido Liberal Británico y la Fundación Garton, creadas en 1918 y 1912, respectivamente. De manera similar, aunque APSA no estaba exclusivamente enfocada en aspectos globales, se ha mostrado que una buena parte de sus principales líneas de investigación estaban especializadas en estudios internacionales desde su creación en 1903. Además, se ha demostrado que la materia de Política Internacional ya era impartida en diversas universidades de Estados Unidos antes de 1919 y que el curso de Relaciones Internacionales más remoto que encontramos fue impartido en 1899.

Así pues, vemos que los orígenes de Relaciones Internacionales pueden comprenderse como un proceso que tiene importantes bases institucionales desde principios del siglo xx. Este entendimiento evita la arbitrariedad de establecer una fecha específica que lleva consigo un pobre conocimiento de los inicios de la disciplina. Por ejemplo, obras especializadas en asuntos internacionales, tales como *La política mundial y el siglo diecinueve* (1900), de Reinsch tuvieron un impacto significativo en su tiempo y, sin embargo, son ignoradas hoy en día. Temáticamente, hemos apuntado al imperialismo como un tema clave para una buena parte de los primeros teóricos internacionalistas.

Si queremos tener un mejor conocimiento del pasado disciplinario de Relaciones Internacionales, es necesario un mayor interés en anteriores esfuerzos historiográficos

revisionistas, más investigación al respecto y que el nuevo conocimiento adquirido sea transmitido a las nuevas generaciones de internacionalistas. Aunque esta introspección historiográfica conllevaría trabajo, también promete un mejor conocimiento de los orígenes de nuestro campo de estudio e influenciar sus futuros contornos disciplinarios. Esto es en particular importante a casi un siglo de la fecha convencional del nacimiento de Relaciones Internacionales.

Fuentes consultadas

- Aberystwyth University, “History”, Aberystwyth University, Reino Unido, julio 2016, disponible en <https://www.aber.ac.uk/en/interpol/about/history/>
- Angell, Norman, *The Foundations of International Polity*, William Briggs, Toronto, 1914.
- Angell, Norman, *The Great Illusion*, Windmill Press, Gran Bretaña, 1933 [1910].
- Ashworth, Lucian, “Did the Realist-Idealist great debate really happen? A revisionist history of International Relations” en *International Relations*, vol. 16, núm. 1, SAGE Journal, Londres, 2002.
- Ashworth, Lucian, *History of International Thought: From the Origins of the Modern State to Academic International Relations*, Routledge, Londres, 2014.
- Ashworth, Lucian, *International Relations and the Labour Party: Intellectuals and Policy Making from 1918-1945*, Tauris, Londres, 2007.
- Bain, William, “Deconfusing Morgenthau: moral inquiry and classical realism reconsidered” en *Review of International Studies*, vol. 26, núm. 3, Cambridge University Press, Cambridge, 2000.
- Brailsford, Henry, *A League of Nations*, Headley Bros Publishers, Londres, 1917.
- Brailsford, Henry, “The life-work of J. A. Hobson” en *Hobhouse Memorial Lectures 1941-1950*, Oxford University Press, Londres, 1952 [1947].
- Brailsford, Henry, *The War of Steel and Gold: A Study of the Armed Peace*, G. Bell & Sons, Ltd., Londres, 1918 [1914].
- Burchill, Scott y Andrew Linklater, “Chapter 1: Introduction” en Scott Burchill, *et al.*, *Theories of International Relations*, 5ª ed., Palgrave Macmillan, Nueva York, 2013.
- Cain, Peter y Mark Harrison (eds.), *Imperialism: Critical Concepts in Historical Studies*, vol. 1, Routledge, Londres, 2001.
- Carr, Edward H., *The Twenty Years’ Crisis 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations*, Palgrave, Nueva York, 2001 [1939].
- Ceadel, Martin, “The founding text of International Relations? Norman Angell’s

- seminal yet flawed *The Great Illusion* (1909-1938)” en *Review of International Studies*, vol. 37, Cambridge University Press, 2010.
- Del Arenal, Celestino, *Introducción a las relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid, 2002.
- George, Jim, “International Relations theory in an age of critical diversity” en Richard Devetak, Anthony Burke y Jim George, *An Introduction to International Relations*, 2ª ed., Cambridge University Press, Cambridge, 2012.
- González, Luz Araceli, “Las Relaciones Internacionales: consideraciones disciplinarias” en *Relaciones Internacionales*, vol. 79, Escuela de Relaciones Internacionales, Costa Rica, 2011.
- Griffiths, Martin, *Fifty Key Thinkers in International Relations*, Routledge, Londres, 1999.
- Hertz, Judith, “To glide silently out of one’s own text: Leonard Woolf and ‘The village in the jungle’” en *A Review of International English Literature*, vol. 32, núm. 4, Oxford University Press, London, 2001.
- Hobson, John, *Imperialism: A Study*, 3ª ed., George Allan and Unwin Ltd, Londres, 1938 [1902].
- Hobson, John, *Towards International Government*, The MacMillan Company, Nueva York, 1915.
- Kahler, Miles, “Inventing International Relations: International Relations theory after 1945” en Michael Doyle y John Ikenberry (eds.), *New Thinking in International Relations Theory*, Westview Press, Oxford, 1997.
- Knutsen, Torbjørn, “Cowboy philosophy? A centenary appreciation of Norman Angell’s great illusion”, conferencia presentada para la British International Studies Association, Brighton, 2009.
- Knutsen, Torbjørn, *A History of International Relations Theory*, Manchester University Press, Manchester, 1997.
- Krippendorff, Ekkehart, “The dominance of American approaches in International Relations” en *Millennium: Journal of International Studies*, vol. 16, núm. 2, London School of Economics, junio 1987.
- Kubalkova, Vendulka y Albert Cruickshank, *Marxism-Leninism and Theory of International Relations*, Routledge, Nueva York, 1980.
- Lamb, Peter, *Harold Laski: Problems of Democracy, the Sovereign State and International Society*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2004.
- Lamb, Peter, “Henry Noel Brailsford’s radical International Relations theory” en *International Relations*, vol. 25, núm. 4, SAGE Journal Londres, 2011.
- Lamb, Peter, “Laski on sovereignty: removing the mask from class dominance” en *History of Political Thought*, vol. 18, núm. 2, Cambridge University Press, Cambridge, 1997. Laski, Harold, *Studies in the Problem of Sovereignty*, Yale University Press, Londres, 1917.

- Laski, Harold, "Towards a Universal Declaration of Human Rights" en UNESCO (ed.), *Human Rights: Comments and Interpretations*, Columbia University Press, Nueva York, 1949.
- Lenin, Vladimir, "Notebooks on imperialism" en Vladimir Lenin, *Collected Works: Volume 39*, Progress Publishers, Moscú, 1974.
- Leventhal, Fred, *The Last Dissenter*, Clarendon Press, Oxford, 1985.
- Long, David y Brian Schmidt (eds.), *Imperialism and Internationalism in the Discipline of International Relations*, State University of New York Press, Nueva York, 2005.
- MacMillan, Margaret, "Writing history" en Constance Rooke (ed.), *Writing Life: Celebrated Canadian and International Authors on Writing and Life*, McClelland and Stewart Ltd, Toronto, 2006.
- Maquiavelo, Nicolás, "The prince" en Peter Bondanella y Mark Musa (eds.), *The Portable Machiavelli*, Penguin Group, Nueva York, 1979.
- Martin, Kingsley, *Editor: A Second Volume of Autobiography 1931-45*, Hutchinson, Londres, 1968.
- Miller, Bruce, "Norman Angell and rationality in International Relations" en David Long y Peter Wilson (eds.), *Thinkers of the Twenty Years' Crises: Interwar Idealism Reassessed*, Oxford University Press, Oxford, 1995.
- Molloy, Sean, "Spinoza, Carr, and the ethics of 'The Twenty Years' Crisis'" en *Review of International Studies*, vol. 39, núm. 2, University of Edinburgh, Escocia, 2013.
- Morefield, Jeanne, "Harold Laski on the habits of imperialism" en *British Academy*, vol. 155, Oxford University Press, Oxford, 2009.
- Navari, Cornelia, "David Mitrany and international Functionalism" en David Long y Peter Wilson (eds.), *Thinkers of the Twenty Years' Crisis*, Clarendon Press, Oxford, 1995.
- Olson, William y Nicholas Onuf, "The growth of a discipline: reviewed" en Steve Smith (ed.), *International Relations: British and American Perspectives*, British International Studies Association, Oxford, 1985.
- Orozco Alcántar, José Luis, "La ciencia, la democracia y la guerra para terminar todas las guerras" en *Circunstancia*, año II, núm. 4, Fundación José Ortega y Gasset, mayo de 2004.
- Parkinson, Frank, *The Philosophy of International Relations: A Study in the History of Thought*, Publicaciones Sage, Londres, 1977.
- Potter, Pittman, "Political Science in the international field" en *The American Political Science Review*, vol. 18, núm. 3, Cambridge University Press, Cambridge, 1923.
- Reinsch, Paul, *World Politics at the End of the Nineteenth Century*, MacMillan Company, Nueva York, 1900.

- Schmidt, Brian, “Lessons from the past: reassessing the interwar disciplinary history of International Relations” en *International Studies Quarterly*, vol. 42, núm. 3, International Studies Quarterly, Oxford, 1998.
- Schmidt, Brian, “Paul S. Reinsch and the study of imperialism and internationalism” en David Long y Brian Schmidt, *Imperialism and Internationalism in the Discipline of International Relations*, State University of New York Press, Albany, 2005.
- Schmidt, Brian, “The first great debate” en *E-International Relations*, 28 de septiembre 2012, disponible en <http://www.e-ir.info/2012/09/28/the-first-great-debate/> consultado el 28 julio de 2016.
- Skinner, Quentin, *Visions of Politics, Volume 1: Regarding Method*, Cambridge University Press, Cambridge, 2002.
- Smith, Steve y John Baylis, *The Globalization of World Politics: An Introduction to International Relations*, Oxford University Press, Oxford, 2005.
- Supina, Philip, “The Norman Angell peace campaign in Germany” en *Journal of Peace Research*, vol. 9, núm. 2, Gonzaga University, Washington, 1972.
- Sylvest, Casper, “Beyond the State? Pluralism and internationalism in early twentieth-century Britain” en *International Relations*, vol. 21, núm. 1, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
- Tickner, Arlene, “Latin America: still policy dependent after all these years?” en Arlene Tickner y Ole Weaver (eds.), *International Relations Scholarship Around the World*, Routledge, Londres, 2009.
- Villanueva, Ricardo, “¿Podemos hablar de la existencia de una tradición ‘idealista’ en RI?”, *Boletín de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales A. C.*, núm. 9, Asociación Mexicana de Estudios Internacionales, México, julio de 2016.
- Vitalis, Robert, “Birth of a discipline” en David Long y Brian Schmidt (eds.), *Imperialism and Internationalism in the Discipline of International Relations*, State University of New York Press, Nueva York, 2005.
- Weinroth, Howard, “Norman Angell and The Great Illusion: An episode in pre-1914 pacifism” en *The Historical Journal*, vol. 17, núm. 3, Cambridge University Press, Cambridge, 1974.
- Willoughby, Westel, “The American Political Science Association” en *Political Science Quarterly*, vol. 19, núm. 1, University of Columbia, Nueva York, 1904.
- Wilson, Peter, “Gilbert Murray and International Relations: hellenism, liberalism and intellectual international cooperation as a path to peace” en *Review of International Studies*, vol. 37, London School of Economic and Political Science, Londres, 2011.
- Wilson, Peter, “Introduction” en David Long y Peter Wilson (eds.), *Thinkers of the Twenty Years’ Crisis: Inter-war Idealism Reassessed*, Clarendon Press, Oxford, 1995.

- Wilson, Peter, *The International Theory of Leonard Woolf: A Study in Twentieth-Century Idealism*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2003.
- Woolf, Leonard, *Empire and Commerce in Africa: A Study in Economic Imperialism*, Labour Research Department and George Allen and Unwin, Londres, 1920.
- Woolf, Leonard, *International Government*, The Fabian Bookshop and George Allen and Unwin, Londres, 1916.